



SUBSIDIO 2

“serán  
mis testigos...  
[de Cristo]”

### Introducción

En este segundo momento de preparación para el Sexto Congreso Misionero Nacional, queremos atender al testimonio que como cristianos somos invitados a dar.

El Espíritu, con toda su fuerza, derramado en nuestros corazones nos cualifica como testigos de Cristo resucitado, capaz de transformar la historia.



## Testigo – Testimonio

Recordamos las palabras de Jesús en Hch. 1, 8: *“recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.*

Testigo se dice de quien realiza la acción de dar testimonio. Para el Pueblo de Dios el testimonio dado es una realidad conocida y que tiene fuertes resonancias en su vida cotidiana. Dios es quien, en primer lugar, da testimonio de sí ante el pueblo elegido.

El testigo es quien ha visto u oído un hecho, y del cual debe dar crédito. En nuestro caso, los discípulos han visto a Jesús resucitado, lo han oído y la fuerza del Espíritu Santo los configurará testigos, plenos, al punto de ir a los confines de la tierra.

Ser testigo implica una identificación existencial del testigo con la verdad testificada. Por tanto, ser testigo de Jesús implica identificarnos existencialmente con Él, claro que es posible por la fuerza del Espíritu que él mismo nos ha prometido. *“En la Iglesia antigua el testigo por antonomasia es el testigo de sangre o mártir (griego martyría = testimonio).”*<sup>1</sup>

Son los discípulos, comunidad pascual a la espera de Pentecostés, llamados a ser testimonio. Destaquemos la doble dimensión del testimonio personalmente y en comunidad, el uno reclama al otro.<sup>2</sup>

San Pablo VI nos recuerda la importancia del testimonio en el proceso evangelizador/misionero que la Iglesia está llamada a vivir.

*“La Buena Noticia debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio. [...] constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Noticia. [...] Todos los cristianos están llamados a dar este testimonio [...]”* (En21)

*“[...] evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo.”* (EN26)

## “La misión tiene una Iglesia”

La Iglesia, nacida de la misión de Jesús y el Espíritu Santo, es enviada a proclamar, con su testimonio, que Jesús ha resucitado. Por ello, podemos decir que: la misión [de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo] tiene una Iglesia a través de la cual llegar, por medio del testimonio en primer lugar, a toda la humanidad. De este modo, la Iglesia está inserta en Dios-misión.

El Concilio Vaticano II nos recuerda en LG 1 que: *“...la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano...”*

La Iglesia, por tanto, manifiesta visiblemente la acción de Dios para con la humanidad. Ella sacramentaliza la acción misionera del Espíritu de Dios en la historia. Ella es signo profético que apunta más allá de sí misma, al proyecto de Dios para toda la creación y la humanidad, que es el Reino de Dios, proclamado e inaugurado por Jesús. En ese sentido la comunidad de los seguidores y seguidoras de Jesús es *“sal de la tierra”, “luz del mundo” y “ciudad construida sobre el monte”* (Mt 5, 13-16).

Ella es, también, instrumento que continúa la misión de Jesús en el mundo por la gracia y actuación del Espíritu Santo. Ser instrumento reclama *“ser capacidad puesta al servicio”* de la misión, es decir del testimonio vivo del Reino de Dios; en otras palabras: ser discípulo/a o seguidor/a de Jesús, llamada/o a compartir su misión a favor de los demás.

<sup>1</sup> LÖSER, Werner, “Testimonio”, en: BEINERT, Wolfgang (dir.), Diccionario de Teología Dogmática, Barcelona, Herder, 1990, p. 709

<sup>2</sup> Vale aquí recordar las palabras del Papa Francisco en EG 120, respecto de la participación de todos los bautizados en la tarea evangelizadora de la Iglesia: *“En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados.”*

La Iglesia es signo e instrumento y esto lo expresa en su:

**Liturgia (leitourgia):** consciente de la presencia salvadora de Dios en el mundo, la Iglesia alaba y glorifica al Dios tri-uno a través de su liturgia. Así responde a la gracia e iniciativa de Dios con su culto de alabanza, acción de gracias y glorificación de Dios entre todos los pueblos.

**Comunión (Koinonia):** mostrando siempre que es comunidad y apunta a crear comunidad. La Iglesia no se entiende sin ser asamblea reunida.

**Servicio (diakonia):** por medio de la práctica del discipulado se pone al servicio del proyecto de Dios. Se hace para los demás el vehículo de la gracia de Dios, instrumento de su plan de salvación para la historia, que implica la acción a favor de la justicia, la paz y la integridad de la creación.

**Anuncio testimonial (kerygma - martyria):** se sabe enviada para proclamar la buena noticia en palabra y acción, testimoniando con su vida ante todos los pueblos y en favor de ellos la presencia de Dios en la historia; así ejerce su discipulado y prepara a otros para ser discípulos/as.



## Iglesia testimonio

El pueblo de Israel llamó a las tablas de la Ley “tablas del Testimonio”, y luego al Arca de la Alianza, que contenía dichas tablas, “Arca del Testimonio” (Ex 25, 16). Objeto sagrado del pueblo, centro del Santo de los Santos en el Templo. El Testimonio dice presencia sagrada.

Hoy también, la Iglesia, comunidad convocada por la misión de Dios, es signo profético e instrumento de la presencia de Dios, que está ofreciendo la salvación para la humanidad entera, salvando a la comunidad reunida. La Iglesia testimonio se sabe, humildemente, portadora de la presencia divina.

El testimonio pide Alianza, pacto con quien nos convoca, Dios por su Espíritu. El Espíritu Santo desde Pentecostés llena a una comunidad orante y expectante para que sea una comunidad espiritual misionera. El Espíritu “sale” del Padre y del Hijo y llega a nosotros para que “salgamos” como Él al encuentro del prójimo.

Esta Alianza, que es “en salida”, se puede sintetizar en las siguiente cinco tareas misioneras:

- 1) Proclamar el Evangelio del Reino de Dios.
- 2) Enseñar, bautizar, alimentar a la Iglesia con nuevos creyentes.
- 3) Responder a las necesidades humanas a través del servicio del amor.
- 4) Buscar la transformación de las estructuras injustas de la sociedad.
- 5) Ocuparse de la salvaguardia e integridad de la creación y sostener y renovar la vida del planeta tierra.<sup>3</sup>

La misión que la Iglesia vive reclama espiritualidad viva y vivificante, que hunde sus raíces en el corazón mismo del Dios trinitario. Dios en salida, hacia la humanidad, que en el bautismo nos configura testigos de su amor, y por lo tanto nos pide salir al encuentro de la humanidad herida.

Testigos privilegiados de esto son los mártires, que han llegado a salir de sí mismos dando su sangre en testimonio del amor infinito de Dios por la humanidad. Ellos han vivido del Espíritu Santo, se han dejado enardecer por su fuerza y así los configuró testigos de Cristo resucitado.

## ► A modo de conclusión

La misión tiene una Iglesia, que lleva una presencia, la del mismo Cristo en el Espíritu para hacer presente el Reino de Dios. La misión es vivir en el Espíritu. Actuar desde el Espíritu. Moverse en el Espíritu. Es el Espíritu del "Sí de María" quien realiza la voluntad del Padre. Es ser "contemplativos en la misión" y "misioneros en la contemplación".

## ► Para complementar . . .

mirá acá



Pueden ser iluminadoras las lecturas de las catequesis del Papa Francisco sobre "la Pasión por la evangelización" del 22/3; 29/3; 12/4 y 19/4 de este año 2023. (disponible en vatican.va)

En ellas encontramos cómo Francisco retoma la enseñanza de Pablo VI sobre el testimonio desde Evangelii Nuntiandi; luego nos presenta a San Pablo como apasionado por la evangelización; finalmente, nos propone a los mártires como modelo de testimonio cristiano.

## ► Para pensar y rezar . . .

El lugar de la Iglesia en la misión.

"La misión tiene una Iglesia". Dice Jesús: "y serán de mí testigos"; una traducción literal nos puede ayudar a descubrir de dónde procede el testimonio. No es de un deseo personal sino de la fuerza del Espíritu y de Jesús; los testigos llevan la presencia de quien envía. El testimonio es de Jesús resucitado; recordemos que Jesús ya apareció durante 40 días a los apóstoles y está pronto a la ascensión.

La Iglesia es sacramento: **signo** de una presencia (la de Jesús), es profecía que anuncia una alianza eterna, e **instrumento** de la Gracia, es decir, de Dios que ofreciéndose a las personas trae salvación.

**¿Cómo entra la Iglesia en la misión de Dios hoy?**

**¿Cómo veo a mi Iglesia local?**

**¿Cómo veo a mi comunidad parroquial/capilla/colegio/grupo misionero?**

**¿Cómo somos misión? ¿Cómo hacemos la misión?**

**¿Cómo vivimos el testimonio dentro de la misión?**

## ► Para celebrar . . .

En primer lugar podemos encender una velita, tener a mano la Biblia, un crucifijo, alguna imagen de María... también algún papelito y lapicera...

En presencia de Dios: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"  
Te proponemos escuchar la siguiente canción:

Se puede hacer un eco de aquello que más nos resuena...



escuchala acá

Leemos y releemos Hch. 1, 8. Permitimos que resuene la Palabra en el interior... (1 minuto de silencio) expresamos una palabra que nos hace eco. Dejamos que resuene, en cada uno, la palabra que los demás compartieron (1 minuto de silencio). Compartimos un eco de lo que ha resonado.

En el papelito preparado escribimos *¿cómo soy, cómo somos testigos hoy de Jesús resucitado?*  
Lo presentamos ante la Cruz, rezamos Padrenuestro, Ave María y Gloria.

## Oración para el 6º Congreso Misionero Nacional

Oh Padre misericordioso,  
que revelaste en tu Hijo la Buena Nueva,  
anunciada en estas tierras de Argentina  
por tantos misioneros, con palabras y con obras;  
ayúdanos a redescubrir nuestra vocación de bautizados  
para dar un nuevo impulso a nuestra acción misionera  
proclamando, como ellos, la alegría del Evangelio.

Oh Dios, que derramas tu Espíritu Santo  
para renovar la faz de la tierra,  
lastimada por la injusticia y el sufrimiento;  
danos fortaleza para caminar, como pueblo de Dios,  
en sinodalidad y escucha mutua,  
hacia el próximo Congreso Misionero Nacional,  
testimoniando juntos el amor que vence al mundo.

Oh Dios y Padre nuestro,  
que escogiste a María como modelo de evangelización  
para ofrecer a Cristo a toda la humanidad;  
haz que, imitando su ejemplo de entrega  
y sostenidos por su cuidado maternal y providente,  
seamos siempre tus discípulos misioneros  
hasta los confines de la tierra. Amén



# Argentina

con la fuerza del Espíritu  
testigos de Cristo

6º CONGRESO MISIONERO NACIONAL  
SAN LUIS - OCTUBRE 2023

